

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Band: 21 (1994)
Heft: 6

Artikel: El escenario abierto de drogadicción de Zurich : largo viacrucis hasta llegar al Letten
Autor: Rusconi, Giuseppe
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909513>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 22.11.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

El escenario abierto de drogadicción de Zurich

Largo viacrucis hasta llegar al Letten

Durante años Suiza gozó de renombre internacional por la belleza de sus paisajes salpicados de chalets y macetas de geranios que decoran las ventanas. Luego fue conocida por sus bancos. Y actualmente, también tiene fama por el escenario abierto de drogadicción en la antigua estación ferroviaria Letten de Zurich.

Cientos de jóvenes se reúnen bajo el puente Kornhaus y se inyectan sus dosis de heroína que adquieren de los traficantes organizados en bandas, quienes en su mayoría son originarios de los países de ex Yugoslavia o del

Giuseppe Rusconi

Medio Oriente. Los agentes de la policía observan los sucesos y a veces hasta intervienen. Pero estos sucesos que ocurren a plena vista de todos son un escenario que no existe según definición del estado constitucional. No obstante, de facto sigue existiendo con toda la tragedia que conlleva. Muchos ciudadanos y ciudadanas se preguntan por qué una ciudad tan rica como lo es Zurich no es capaz de ponerle fin a este triste escenario. Y hasta hay quien pien-

sa que a lo mejor no es falta de medios sino de buena voluntad.

El escenario de drogadicción que vemos en el Letten se desarrolló paulatinamente. En pos del movimiento del 68, el consumo de drogas en Zurich (hachís y LSD) aumentó considerablemente. Las drogas eran el símbolo de la rebelión contra la sociedad. En 1972, Zurich contó el primer muerto a causa de drogas. Simultáneamente, los consumidores de drogas empezaron a reunirse en la «Riviera» a orillas del río Limmat, formando el primer escenario de drogadicción. La heroína fue ganando campo y sus consumidores se juntaron en pequeños grupos esparcidos por la ciudad; uno de los puntos de encuentro era la plaza Hirschenplatz. Los agentes de policía hicieron lo suyo para acabar con ellos. En 1979, ya fueron 29 drogadictos los que fallecieron a causa de sobredosis. El mismo año se estableció la primera clínica para drogadictos.

A principios de los años 80 el número de drogadictos siguió aumentando y a raíz de las intervenciones de la policía, el escenario abierto se concentró en el centro de la ciudad. A finales de 1987, los drogadictos y los traficantes ambulaban por el Platzspitz, el parque público ubicado detrás de la estación ferroviaria principal. El Platzspitz permaneció su centro de encuentro hasta febrero de 1992. Entretanto el miedo de que el SIDA siguiera extendiéndose creció y el gobierno de la ciudad empezó a prestar ayuda social y médica. En 1990, los votantes aceptaron que se continuaran estas medidas pero no aceptaron que se establecieran salas para las y los adictos a la heroína. A pesar de ello, los servi-

cios sociales abrieron este tipo de salas poco después.

El hecho de que el gobierno tolerara el escenario abierto de drogadicción en el Platzspitz disgustó a la policía. A fines de 1991, el prefecto de la ciudad de Zurich obligó al gobierno a dar el orden para sacar a los traficantes y drogadictos del parque. El escenario se trasladó al cercano barrio «Kreis 5» y desde el invierno de 1992/93 existe el infierno del Letten «tolerado» por las autoridades. Entretanto, hasta los tiroteos se han vuelto «normales». La policía constata a diario que en el Letten se encuentran personas que vienen de fuera de la ciudad y del cantón de Zurich; traficantes y drogadictos atraídos por el escenario abierto.

Vale preguntar cuál es la razón para tolerar lo que sucede en el Letten. Sobre todo quienes viven en el «Kreis 5» y se han unido en el grupo «Acción de los Vecinos Involucrados» le han puesto el siguiente ultimátum a las autoridades: «O sacan a los traficantes y drogadictos del Letten hasta fin de año o lo hacemos nosotros». Varios delegados al parlamento nacional, sobre todo los de la Suiza Francesa y del Tesino, piensan que en la ciudad de Zurich se aplican mal las leyes vigentes sobre consumo y venta de drogas y que el Letten es expresión de una política demasiado floja. Los miembros del Consejo, que habían solicitado la ayuda de los demás cantones, sostienen que para acabar con el escenario de manera eficaz y permanente primero deben existir suficientes sitios para las y los drogadictos y suficientes prisiones (habría que construir las) para encerrar a los traficantes. Además, tienen planeado incrementar el programa de entrega controlada de heroína para drogadictos a fin de limitar los perjuicios.

Los consejeros federales han aceptado parcialmente lo sugerido por el Consejo de Zurich y han decretado aumentar el número de personas que participan en el programa piloto de entrega controlada de heroína de 250 a 1000. Pero este punto también es objeto de discusiones en el Consejo Nacional, hay parlamentarios que consideran que el gobierno federal capitula ante las drogas convirtiéndose en narcotraficante.

Al cerrar la presente edición aún no existe certeza de cuándo y cómo concluirá la triste historia del escenario abierto de drogadicción en el Letten. Lo que sí es seguro, es que para resolver el problema no sólo hay que establecer las condiciones sociales y penales sino que se necesita buena voluntad. ■

Sufrimiento cotidiano de los drogadictos en Zurich que se reúnen en la antigua estación ferroviaria. (Foto: Keystone)

